

escuela y la educación, la democracia.

Se pueden echar de menos algunas cuestiones a las que Gilson dedicó parte de su reflexión —los temas de estética, por ejemplo—, pero resulta obligado reconocer que la selección realizada por Toso es acertada, y ofrece una panorámica suficientemente completa de las ideas gilsonianas. La exposición es cuidada y exacta, manifestando un buen conocimiento tanto de los escritos de Gilson como de los estudios que otros pensadores le han dedicado. Estamos, en suma, ante una buena introducción al pensamiento y las ideas de Gilson.

Desde la perspectiva del método filosófico-teológico, las páginas más interesantes son, sin duda, las del largo capítulo introductorio (pp. 10-44) en el que M. Toso resume, entroncando con investigaciones que le han precedido pero con observaciones originales, el itinerario de las reflexiones de Etienne Gilson en torno a las relaciones entre filosofía y teología y, más concretamente, a la valoración Tomás de Aquino como pensador cristiano, es decir, como teólogo que, al teologizar, enriqueció, desde la fe, el pensar humano y, por tanto, también la filosofía.

J. L. Illanes

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL

René LAURENTIN, *Comment réconcilier l'Exégèse et la Foi*, O. E. I. L., Paris 1984, 215 pp., 13 x 20.

Prescindiendo de polémicas a ultranza, es un hecho que, en las dos o tres últimas décadas, todo escriturista católico se plantea, de modo más o menos reflejo e inquietante, si la exégesis científica que ahora ejercitamos marcha disociada de la fe, si es capaz de servir al pueblo de Dios, si la autonomía de la investigación racional, llevada al campo de la Biblia, se ve distorsionada o, por el contrario,

necesita —y cómo y hasta qué punto— de la luz de la fe, de la Tradición y del Magisterio, para alcanzar verdaderamente el conocimiento profundo y cierto de la Sagrada Escritura.

Resulta interesante que un escriturista católico de madurez y experiencia, como René Laurentin, ponga por escrito sus respuestas a éstos y otros interrogantes parecidos. Varias conferencias en Europa y U.S.A., están en el origen y motivación del presente libro. De manera breve, pero jugosa, el A. afronta temas tan cuestionados hoy día como el modo de articular la fe y exégesis, pasando revista también al nacimiento de la exégesis científica y de la crítica bíblica (pp. 11-27); las relaciones entre crítica textual y fe (pp. 29-48); los servicios y limitaciones de la crítica literaria de la Biblia y de sus métodos (pp. 49-82); las aportaciones de la investigación del mundo histórico y cultural en el que nace cada libro o grupo de libros sagrados, sin caer en la explicación del texto sagrado como un mero producto natural de su encuadramiento histórico (pp. 83-110), con una referencia especial a los métodos histórico-críticos, a sus técnicas y sus presupuestos filosóficos (pp. 110-136) y, finalmente, una exposición del método semiótico de análisis de textos (más bien fervorosa), con detenimiento en algunos de sus aspectos técnicos, de sus servicios a la Exégesis y de sus límites (pp. 137-171).

Cada uno de estos cuatro capítulos contiene una parte teórica y unos cuantos casos concretos de aplicación a diversos pasajes de los Evangelios, especialmente de los evangelios de la Infancia de Jesús, donde, como es muy conocido, las investigaciones de R. Laurentin, durante unos treinta años, constituyen una aportación de primera línea.

Un amplio capítulo conclusivo, con reflexiones sobre la compleja naturaleza de la Exégesis bíblica, del uso de los diversos métodos, del papel y necesidad de la fe en Exégesis, etc.

(pp. 173-200), muestran la madurez de l'abbé Laurentin como profesional de la Ciencia bíblica.

J. M. Casciaro

Umberto BETTI, *La doctrina del Concilio Vaticano II sulla trasmissione della Rivelazione*, Pont. Athenaei Antoniani («Spicilegium Pontificii Athenaei Antoniani», 26), Roma 1985, 367 pp., 16 x 24.

El A. publicó en 1970 una obra sobre la Const. dogm. *Dei Verbum* bajo el título de *La Rivelazione divina nella Chiesa*. De aquel trabajo surgió este libro, que trata de profundizar en el capítulo II de la Constitución conciliar. Durante los últimos años se han publicado nuevos documentos que hacen posible un estudio más profundo y mejor fundamentado. Así las *Actae Synodalia sacrosanti Concilii oecumenici Vaticani II* y las *Acta et Documenta Concilio oecumenico Vaticano II apparando*.

De los seis capítulos de la *Dei Verbum* el segundo «fu fin dall'inizio il più contestato e, fino alla fine, il più atentamente vagliato e vigilato» (p. 10). El tema «De divinae Revelationis transmissione» acaparó, en efecto, gran parte del tiempo y del esfuerzo de los Padres y peritos del Concilio. El A. expone el largo recorrido del texto definitivo. Así, en la primera parte, describe las vicisitudes del texto elaborado por la Comisión teológica preparatoria y de la Comisión mixta. La segunda parte sigue paso a paso el texto de la Comisión doctrinal hasta su promulgación. En la parte tercera, se exponen diversas y breves consideraciones que pueden servir de introducción a la lectura del texto promulgado. Finalmente, se aportan, en Apéndice, algunos documentos que, de una forma o de otra, hacen referencia a diversos momentos de la elaboración del texto último.

Al final tenemos un índice onomástico que facilita la localización de los diversos autores que intervienen en el fatigoso *iter* de este capítulo. La exposición está bien sistematizada y contribuye, sin duda, al estudio de tema tan delicado e importante, como el de las relaciones entre Escritura y Tradición. De todos modos, afirma el A., la cuestión «teóricamente rimane aperta. La Scrittura non è presentata come la codificazione di tutta la Rivelazione; la Tradizione non è presentata come supplemento quantitativo della Scrittura. L'una non può mai esser dissociata dall'altra» (p. 274).

A. García-Moreno

TEOLOGÍA DOGMÁTICA

Paul-Eugene CHARBONNEAU, *El hombre en busca de Dios*, Ed. Herder, Barcelona 1984, 501 pp., 14 x 21.

«Como broche de estas páginas que han intentado entregar Dios al hombre y el hombre a sí mismo, que han querido mostrar cómo la razón halla su realización en la fe, que se han esforzado en situar la inteligencia en la órbita de la unidad existencial más absoluta, no hay, me parece, modo más feliz que decir tranquilamente con García Lorca: Dios es Dios». Así se lee al final del capítulo conclusivo de este ensayo que ocupa, con apretado texto, 500 páginas, y que fue publicado en Brasil en 1981.

El deseo de Charbonneau es ofrecer un análisis personal de un conjunto variado de materiales sobre las relaciones entre el hombre moderno y Dios: toma elementos de la Teología, la antropología, la historia, la filosofía y la literatura contemporánea, aunque sin un propósito exhaustivo ni sistemático.

Dentro de un esquema general